



Consejo Económico y Social

Distr. limitada
7 de marzo de 2000
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

38º período de sesiones

8 a 17 de febrero y 6 de marzo de 2000

Tema 3 a) del programa

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo

**Social: contribución de la Comisión al examen general
de la aplicación de los resultados de la Cumbre**

Examen y evaluación general de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social: proyecto de conclusiones convenidas presentado por Luis Carranza Cifuentes (Guatemala), Vicepresidente de la Comisión, basado en consultas oficiales

1. Una de las novedades más importantes desde la celebración de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en marzo de 1995 es la mayor preeminencia otorgada al desarrollo social en los objetivos de las políticas nacionales e internacionales. Asimismo, la Cumbre supuso el reconocimiento por parte de los Estados de que es importante que las mejoras sociales sean parte integrante de las estrategias de desarrollo a nivel nacional e internacional, así como de que las actividades de desarrollo se centren en las personas. El examen y la evaluación de la aplicación de los resultados de la Cumbre revelan que se han puesto en marcha muchas políticas y programas nacionales nuevos. La Cumbre también ha influido claramente en el sistema de las Naciones Unidas, lo que ha dado lugar a una reorientación de sus actividades y a la adopción de nuevas medidas impulsoras. No obstante, resulta igualmente claro que no ha habido uniformidad en las medidas adoptadas en los planos nacional e internacional. Pese a que se han registrado algunos progresos, en algunas esferas clave se ha avanzado poco y, en otras, el retroceso ha sido evidente. Como se señaló en relación con una de las cuestiones clave del informe

analítico del Secretario General, una de las principales novedades acaecidas desde la Cumbre es que sigue aumentando la desigualdad entre los Estados y dentro de ellos. Para lograr los objetivos acordados en la Cumbre será preciso que todos los agentes, nacionales e internacionales, gubernamentales y no gubernamentales, adopten medidas mucho más enérgicas y más globales y nuevos enfoques innovadores (que se incluirán en la tercera parte), de acuerdo con los resultados de las conferencias y las cumbres pertinentes de las Naciones Unidas.

2. Desde la celebración de la Cumbre han surgido nuevos problemas derivados del proceso de mundialización que dificultan el cumplimiento de los compromisos contraídos y la consecución de los objetivos establecidos en la Cumbre. La mundialización y la interdependencia han proporcionado muchas oportunidades ventajosas, pero también han llevado consigo posibles daños y costes. Como mucho, esas fuerzas han acelerado y, a menudo, han puesto a prueba la capacidad de los gobiernos y de la comunidad internacional para utilizarlas en beneficio de todos. En algunos lugares el crecimiento económico ha sido asombroso, mientras

que en otros ha resultado decepcionante. Las pautas actuales de mundialización han contribuido a crear una sensación de inseguridad, ya que algunos países, especialmente países en desarrollo, han quedado al margen de la economía mundial. La interdependencia creciente de las naciones, causante de que las conmociones económicas atraviesen las fronteras nacionales, así como del aumento de las desigualdades, pone de manifiesto las deficiencias en los actuales mecanismos institucionales y las políticas económicas y sociales internacionales y nacionales y acentúa la necesidad de fortalecerlos mediante reformas adecuadas. Existe un acuerdo generalizado de que es preciso tomar medidas colectivas para prever los efectos negativos de la mundialización en las esferas social y económica y compensarlos, así como aprovechar al máximo sus ventajas para todos los miembros de la sociedad, incluidos los que tienen necesidades especiales. En la mayoría de los países en desarrollo, la relación de intercambio internacional ha empeorado y se ha reducido la afluencia de recursos financieros en condiciones favorables. La elevada carga de la deuda ha debilitado la capacidad de muchos gobiernos de pagar su deuda externa creciente y ha hecho disminuir los recursos disponibles para el desarrollo social. El diseño inadecuado de los programas de ajuste estructural ha debilitado la capacidad de gestión de las instituciones públicas, así como la capacidad de los gobiernos para atender las necesidades de desarrollo social de los miembros pobres y vulnerables de la sociedad y para prestar suficientes servicios sociales.

3. Desde la celebración de la Cumbre se han aplicado políticas y programas destinados a lograr el desarrollo social en un entorno económico, político, social, jurídico, cultural e histórico nacional. Ha aumentado el interés por fomentar un entorno propicio para el desarrollo sostenible mediante la interacción del desarrollo económico y social y la protección ambiental. No obstante, los entornos nacionales se han visto cada vez más afectados por influencias y fuerzas mundiales que escapan al control de los distintos gobiernos. Siguen existiendo graves impedimentos para lograr el desarrollo social, muchos de los cuales se señalaron en la Cumbre. Entre ellos figuran: el hambre crónica; la malnutrición; los problemas de las drogas ilícitas; la delincuencia organizada; la corrupción; la ocupación extranjera; los conflictos armados; el tráfico ilícito de armas; el terrorismo; la intolerancia y la incitación al odio por motivos de raza, origen étnico, religión u otros motivos; la xenofobia; las enfermedades endémicas, transmisibles y crónicas, en especial el VIH/SIDA,

el paludismo y la tuberculosis; y las sanciones económicas y las medidas unilaterales que son incompatibles con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

4. Los objetivos fundamentales del desarrollo son la mejora de las condiciones de vida de las personas y su potenciación para que puedan participar plenamente en las esferas económica, política y social. Algunos gobiernos, en colaboración con otros agentes, han contribuido a crear un ambiente propicio para el desarrollo social con la adopción de medidas destinadas a velar por la democracia y la transparencia en la toma de decisiones; el imperio de la ley; la rendición de cuentas de las instituciones gubernamentales; la potenciación de la mujer; y la igualdad entre los géneros. Se ha intentado también fomentar la paz y la seguridad; el respeto de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, incluido el derecho al desarrollo; y la tolerancia y el respeto a la diversidad cultural y étnica. No obstante, los avances registrados en esas esferas no son uniformes y es preciso redoblar los esfuerzos.

5. En la Cumbre se fijaron y se reafirmaron objetivos cuantitativos en la esfera de los servicios sociales básicos y la asistencia oficial para el desarrollo. El plazo fijado para la consecución de nueve de los trece objetivos fue el año 2000. Los nueve objetivos son: el fomento de la educación; la reducción de la tasa de analfabetismo de los adultos; la mejora del acceso al agua potable y al saneamiento; la reducción de la malnutrición de los niños menores de 5 años; la reducción de la tasa de mortalidad materna de lactantes y de niños menores de 5 años; el aumento de la esperanza de vida; el descenso de la mortalidad y la morbilidad debidas al paludismo; y la mayor disponibilidad de viviendas económicas y adecuadas para todos. Los datos con los que se cuenta indican que los avances en esas esferas siguen siendo poco satisfactorios. En el ámbito de la educación, por ejemplo, la tasa de matrícula escolar en 29 países es aún inferior al 50%, frente al objetivo fijado del 80% en la enseñanza primaria.

6. Aunque hay una aceptación generalizada de la importancia de incorporar una perspectiva de género, en algunas partes del mundo ese concepto no ha comenzado aún a aplicarse. En muchos países, las mujeres siguen siendo discriminadas en relación con el pleno disfrute de todos los derechos humanos.

7. La recopilación de datos desglosados y de base amplia por parte de los gobiernos nacionales, que

sirvan de indicadores cualitativos y cuantitativos para evaluar los avances logrados en las esferas que figuran en los objetivos, ha entrañado dificultades considerables. En ese sentido, los gobiernos pueden solicitar la asistencia de las organizaciones internacionales según corresponda. Desde la celebración de la Cumbre se han puesto en marcha actividades para mejorar la calidad y la puntualidad en la presentación de los datos, así como la información disponible por países.

8. Dado el carácter de muchos de los objetivos y metas fijados en Copenhague, la amplitud de su alcance, y el intervalo inevitable entre la puesta en marcha de las políticas y la obtención de resultados tangibles, llevará tiempo realizar una evaluación general de las repercusiones de las nuevas políticas y programas. No obstante, es posible hacer la siguiente evaluación temprana de las cuestiones que figuran a continuación.

Erradicación de la pobreza

9. Uno de los resultados más importantes de la Cumbre ha sido que se ha concedido un lugar central en los programas normativos nacionales e internacionales al objetivo de erradicar la pobreza. En el plano internacional, las metas para el desarrollo aprobadas en Copenhague han influido crecientemente en las políticas y en la planificación de los asociados bilaterales y multilaterales para el desarrollo. Muchos gobiernos han fijado objetivos nacionales para la reducción de la pobreza y han formulado planes y estrategias de erradicación de la pobreza que incluyen la promoción del empleo y el desarrollo o perfeccionamiento de instrumentos para evaluar los progresos alcanzados. Otros gobiernos han ampliado los planes, programas y medidas vigentes para erradicar la pobreza. El microcrédito y otros instrumentos financieros han recibido una creciente atención como medios eficaces para habilitar a los pobres y muchos países han aumentado el acceso a tales programas. Muchos países han alcanzado mejoramientos en materia de alfabetización, esperanza de vida al nacer, matrícula escolar y disponibilidad de servicios sociales básicos y han mejorado los sistemas de protección social y reducido la mortalidad infantil. No obstante, los progresos han sido desparejos, lo que ha dejado al descubierto que persiste la disparidad en el acceso a los servicios sociales básicos, como la falta de acceso a una educación de calidad. A ese respecto, preocupan en particular el aumento de la feminización de la pobreza y las diferencias entre las niñas y los niños en cuanto al acceso a la educación. Por ejemplo, si

bien en el Asia oriental y el Pacífico se han alcanzado tasas de matrícula análogas a las de los países desarrollados, prácticamente un tercio de los niños de África en edad escolar sigue sin acceso a ningún tipo de educación. En el Asia meridional, se calcula que hay unos 50 millones de niños que no asisten a la escuela primaria. Además, vienen disminuyendo las tasas de matrícula en algunas economías en transición. Los grupos con necesidades especiales también resultan afectados de distintas formas por la exclusión social y la pobreza. En muchos países, las medidas para mejorar su situación resultan insuficientes.

10. Los progresos obtenidos en la erradicación de la pobreza han sido desiguales. En muchos países ha aumentado desde 1995 el número de personas que viven en condiciones de pobreza. En muchos países en desarrollo, han disminuido los créditos para servicios sociales con lo que muchas personas quedan sin acceso a los servicios sociales básicos. La falta de recursos, los niveles insuficientes de desarrollo económico y, en la mayoría de los casos, el empeoramiento de la relación de intercambio internacional, así como las infraestructuras y los sistemas de administración ineficaces, han entorpecido la aplicación de medidas para erradicar la pobreza. Las modificaciones demográficas en muchas partes del mundo han ocasionado nuevos problemas y han planteado nuevos obstáculos a la erradicación de la pobreza. En África y en los países menos adelantados, se ha reanudado a duras penas el crecimiento económico. Además, en algunos países con economías en transición, la reforma económica ha sido lenta y los sistemas de seguridad social se han debilitado. En varios países desarrollados, el crecimiento económico y el aumento de los ingresos han mejorado las condiciones de vida de muchas personas. Sin embargo, en algunos países desarrollados, el desempleo ha contribuido a situaciones de desigualdad, pobreza y exclusión social. Los países afectados por las recientes crisis internacionales han visto un marcado incremento de la pobreza, sobre todo entre las mujeres y los grupos con necesidades especiales, y del desempleo. Si bien en la actualidad se observan algunos indicios de un crecimiento nuevo, las marcadas dificultades en esta esfera han atrasado en varios años sus posibilidades de reducir la pobreza y aumentar el empleo.

11. En la Cumbre Social y en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing, la comunidad internacional reconoció expresamente que la mujer y el hombre vivían la pobreza de forma distinta y desigual y

que se empobrecían de manera diferente, lo que exigía que se tomaran en consideración las diferencias para poder comprender o eliminar las causas de la pobreza con la adopción de medidas por el sector público. Siguen obstaculizando la habilitación económica de la mujer y exacerbando la feminización de la pobreza: la discriminación persistente contra la mujer en el mercado de trabajo, la disparidad existente en sus salarios y el acceso desigual a los recursos de producción y al capital, así como la educación y capacitación y los factores socioculturales que influyen en las relaciones entre los géneros y preservan la discriminación existente contra la mujer. En términos generales, se reconoce que la igualdad entre la mujer y el hombre es imprescindible para el desarrollo social, aunque se observa lentitud en alcanzarla, incluso en la incorporación de una perspectiva de género en todas las políticas y los programas encaminados a erradicar la pobreza y habilitar a la mujer.

Pleno empleo

12. Si bien los progresos alcanzados desde la celebración de la Cumbre en la reducción del desempleo han sido lentos y desparejos en términos generales, los gobiernos y la sociedad civil, incluido el sector privado, han prestado una creciente atención al objetivo del pleno empleo y a las políticas encaminadas a promover el empleo, y han comprendido que el pleno empleo es un objetivo viable. En reconocimiento de la importancia capital del empleo para erradicar la pobreza y obtener la integración social, cada vez más se coloca la promoción del empleo al centro del desarrollo económico.

13. La comunidad internacional también ha reconocido la necesidad de promover el empleo de acuerdo con las normas de trabajo definidas por los instrumentos pertinentes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y otros instrumentos internacionales, inclusive las prohibiciones referentes al trabajo forzoso y al trabajo de menores, las garantías de los derechos de libertad de asociación y negociación colectiva, la igualdad de remuneración del hombre y la mujer por trabajo de igual valor y la no discriminación en el empleo. Ello ha quedado demostrado en la aprobación de la Declaración de Principios de la OIT relativa a los derechos fundamentales en el trabajo, y las medidas complementarias adoptadas, y en la aprobación por unanimidad del Convenio de la OIT sobre la Prohibición de las Peores Formas de Trabajo Infantil y la Acción Inmediata para su Eliminación. Se han alcanzado

algunos progresos al respecto, aunque aún no se ha obtenido la ratificación universal de los convenios pertinentes de la OIT.

14. Muchos países desarrollados han dado un nuevo impulso a la adopción de medidas de promoción activa del empleo, incluso mediante la formulación de programas para crear empleos en los servicios sociales y prestar otros servicios públicos. Esas actividades requieren algunas veces una gran densidad de mano de obra y también satisfacen la creciente demanda de servicios personales, sobre todo para los ancianos. En los países en desarrollo y los países con economías en transición, al promover el empleo y estimular el desarrollo sostenible centrado en la población han resultado medios eficaces los programas de obras públicas de gran densidad de mano de obra, en particular las inversiones en la infraestructura de los caminos para el acceso a las zonas rurales, incluidos los caminos de la granja al mercado, la rehabilitación ambiental, la irrigación y los programas de regeneración urbana. Cada vez se reconoce más el papel importante de la educación y de la formación profesional y técnica a todos los niveles para promover el empleo, en especial a largo plazo.

15. Si bien en la mayoría de los países el empleo de la mujer ha aumentado constantemente, las desigualdades por razón de sexo, que se observan por ejemplo en la desigualdad de salario y la carga desproporcionada de responsabilidades familiares, en particular, han seguido obstaculizando el acceso de la mujer al mercado de trabajo y su participación en él en condiciones de igualdad. Además, en los países donde el empleo es insuficiente o las tasas de empleo se han reducido, la mujer a menudo resulta mucho más afectada y se ve obligada a trabajar en el sector no estructurado de bajos ingresos y queda excluida de las redes de seguridad social. En muchas partes del mundo, tal situación ha llevado también a la pobreza y a la exclusión social, con consecuencias inhumanas como la prostitución forzada, el tráfico de mujeres y niños con fines de prostitución y la explotación sexual y de otra índole, así como las peores formas de trabajo infantil. Al mismo tiempo, todavía no se reconoce ni registra el trabajo no remunerado de la mujer en las cuentas nacionales. Hasta la fecha, no se han establecido instrumentos universales para medir y evaluar el trabajo no remunerado de la mujer.

16. A partir de la Cumbre ha habido un aumento del empleo ocasional y no estructurado. En las economías

industrializadas se observa la tendencia a la utilización más frecuente de sistemas de empleo ocasional, con mercados de trabajo cada vez más flexibles y mecanismos nuevos para la subcontratación. En los países en desarrollo, la falta de aumento del empleo en el sector estructurado, entre otros factores, ha obligado a muchas personas, sobre todo mujeres, a trabajar en el sector no estructurado y ha aumentado la migración a mercados de trabajo más atractivos en otros países. Si bien el incremento del empleo sigue siendo el medio más eficaz para reducir la pobreza, parece haber un número creciente de personas empleadas o subempleadas, sobre todo mujeres, que tienen poca seguridad laboral, salarios bajos y niveles bajos de protección social. En algunos países, en los últimos años se ha prestado gran atención a esta cuestión mediante la formulación de programas nuevos. En algunos países con economías en transición ha habido un amplio crecimiento de la economía subterránea.

17. Como medio de luchar contra la exclusión social, se han desplegado esfuerzos por integrar políticas de apoyo a los ingresos y políticas activas relacionadas con el mercado de trabajo para las personas marginadas del mercado de trabajo. Cada vez se reconoce más que esas políticas constituyen un instrumento importante para reducir la dependencia de las personas de la asistencia social y para reintegrarlas al mundo del trabajo y a la sociedad.

18. En varios países, el diálogo social entre los empleadores, los empleados y el gobierno ha contribuido al desarrollo social y económico.

Integración social

19. La integración social es un requisito indispensable para crear sociedades armoniosas, pacíficas e inclusivas. Tienen importancia para la integración social la promoción y protección de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, la promoción de una cultura de paz, la tolerancia y la no violencia, el respeto por la diversidad cultural y religiosa, la eliminación de todas las formas de discriminación, la igualdad de oportunidades de acceso a los recursos de producción y la gestión de los asuntos públicos con participación general. Los gobiernos han formulado nuevos instrumentos normativos, han establecido mecanismos institucionales, han fortalecido la participación y el diálogo con todos los agentes sociales y han iniciado programas para propiciar la coherencia social y la solidaridad. Sin embargo, la falta de acceso a la educación, la

persistencia de la pobreza y el desempleo y la desigualdad de acceso a las oportunidades y recursos han provocado la exclusión social y la marginación. Números crecientes de personas son afectadas por la pobreza debido a la distribución desigual de oportunidades, recursos, ingresos y acceso al empleo y los servicios sociales. En muchos países, existe una disparidad en aumento entre quienes ocupan puestos de alto nivel y bien remunerados y quienes se encuentran en puestos mal remunerados e inseguros con bajos niveles de protección social. Debido a la constante discriminación y exclusión, la mujer y la niña están en una situación particularmente desventajosa en este sentido.

20. Los gobiernos han alcanzado progresos en la promoción de sociedades más inclusivas. La adopción de modalidades democráticas de gobierno por un número cada vez mayor de países ofrece oportunidades para la participación de toda la población en todas las esferas de la vida pública. Algunas veces la devolución del poder político, la descentralización de la administración y el desarrollo de las autoridades locales y municipales han contribuido a crear sociedades inclusivas con la participación de los interesados. En determinados países, también se han adoptado mecanismos consultivos que permiten una participación más amplia en la planificación y evaluación de políticas. En esos países, el gobierno y la sociedad civil, incluido el sector privado, han participado en los procesos. Una evolución alentadora ha sido el fortalecimiento de la sociedad civil, incluso las organizaciones no gubernamentales y los voluntarios. En muchos países, ello proporciona los medios para que la población colabore entre sí, en asociación con el gobierno, y se promuevan y protejan en consecuencia los intereses comunes y se complementen las medidas adoptadas por el sector público. La promoción y protección de todos los derechos humanos, inclusive el derecho al desarrollo, es un elemento importante de la promoción de la integración social. En ese contexto, cabe señalar que ha aumentado notablemente desde la celebración de la Cumbre el nivel general de ratificación de instrumentos internacionales de derechos humanos; no obstante, aún no se ha alcanzado una ratificación universal.

21. Los gobiernos han aplicado un gran número de políticas y programas para atender las necesidades especiales de los grupos vulnerables y menos privilegiados y aumentar su participación en los procesos de desarrollo, entre otras cosas, mediante la disponibilidad de servicios sociales, oportunidades de empleo, crédito,

formación técnica y capacitación. No obstante, se requieren mayores esfuerzos en esta esfera.

22. La protección de los inmigrantes y los trabajadores migratorios precisaba que se formulara una serie amplia de políticas especiales. Se instó a los gobiernos a proteger los derechos humanos y la dignidad de la población migrante independientemente de su situación jurídica. Asimismo, se instó a los gobiernos a redoblar sus esfuerzos por proporcionar servicios sociales básicos, facilitar la reunificación de familias migrantes documentadas, promover la integración social y económica de la población migrante documentada y velar por su igualdad ante la ley. La Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares no ha contado con suficientes adhesiones y ratificaciones para entrar en vigor. Desde la Cumbre, los progresos en la aplicación de los instrumentos internacionales sobre la protección de la población migrante han sido limitados y los problemas relativos a la violación de los derechos humanos de la población migrante han persistido. En muchas partes del mundo, la población migrante ha sido objeto de discriminación y la población migrante documentada no ha recibido una protección social adecuada.

23. Pese a los intentos por eliminar las causas de los movimientos de refugiados y personas desplazadas y las presiones consiguientes, muchos países, sobre todo los que reciben un gran número de refugiados, han necesitado apoyo internacional para proporcionar servicios sociales básicos.

24. Si bien ha habido una tendencia en aumento aunque desapareja hacia la igualdad y la equidad entre la mujer y el hombre en todas las regiones del mundo, sigue siendo cierto que la mujer es la más afectada en épocas de crisis y reestructuración económica. Muchos países han adoptado estrategias nacionales relativas a la aplicación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, inclusive recomendaciones sobre política general y planes concretos de acción, pero el mejoramiento de la situación de la mujer y la promoción de la igualdad entre los géneros han sido lentos y desiguales. Todas las formas de violencia contra la mujer y la niña siguen constituyendo un problema persistente para todos los países, crean obstáculos a la integración social y entorpecen el adelanto de la igualdad entre los géneros y el pleno disfrute de los derechos humanos por la mujer.

25. Se reconoce constantemente que la familia es la unidad básica de la sociedad y que desempeña un papel fundamental en el desarrollo social y es un componente esencial de la coherencia e integración social. En distintos sistemas culturales, políticos y sociales existen diversos tipos de familia.

26. El aumento de los conflictos violentos, inclusive en relación con cuestiones de autonomía local y de identidad étnica, así como los conflictos relativos a la distribución de recursos, han dificultado la integración social y han desviado la atención y los recursos del desarrollo social y económico al arreglo de los conflictos. Tal situación pone de relieve la importancia de la integración social y el acceso a los servicios sociales básicos como medidas preventivas contra las crisis. También se ha destacado la importancia como instrumentos preventivos del acceso a los servicios sociales básicos en situaciones de conflicto y de la integración social en situaciones posteriores a los conflictos.

27. Los obstáculos para la realización del derecho de los pueblos a la libre determinación, en particular los pueblos que viven bajo dominación colonial u otras formas de dominación extranjera o de ocupación extranjera, han seguido afectando adversamente su desarrollo social y económico.

[28. La experiencia adquirida desde la Cumbre confirma que, en algunos países, la integración social y el desarrollo siguen siendo sumamente afectados por medidas unilaterales incompatibles con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas que crean obstáculos a las relaciones comerciales entre los Estados, impiden la plena realización del desarrollo social y económico y limitan el bienestar de la población en los países afectados y han obligado a los países afectados a desviar la atención y los recursos del desarrollo social.]

África y los países menos adelantados

29. En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, los gobiernos se comprometieron a acelerar el desarrollo económico, social y humano de África y de los países menos adelantados. Muchos de los objetivos de la Cumbre todavía no han sido alcanzados por los países interesados y sus asociados internacionales, aunque los donantes siguen apoyando los esfuerzos de África y los países menos adelantados en este sentido.

30. Debido al deterioro de la situación social y económica de los países menos adelantados, hay que conceder atención prioritaria a los muchos compromisos internacionales en materia de desarrollo que aún no se han cumplido en relación con dichos países. Numerosos países menos adelantados han visto reducida su parte correspondiente de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), y no se ha avanzado respecto del objetivo convenido de destinar entre el 0,15% y el 0,2% del PNB como AOD para los países menos adelantados. La cooperación técnica de las Naciones Unidas y sus organismos afiliados también ha disminuido desde la celebración de la Cumbre.

31. Los países africanos han hecho auténticos esfuerzos para cumplir los compromisos de Copenhague, pero limitaciones internas y externas siguen haciendo extremadamente difíciles sus progresos. Para cumplir plenamente esos compromisos es preciso movilizar recursos en los planos nacional e internacional a fin de acelerar el desarrollo económico y social de África y de los países menos adelantados mediante un planteamiento global. El acceso equitativo a los servicios educacionales y sanitarios, las oportunidades de generación de ingresos, la tierra, el crédito, la infraestructura y la tecnología, así como la AOD y la reducción de la deuda, son esenciales para lograr el desarrollo social de África y los países menos adelantados.

32. Los indicadores sociales de África demuestran que el continente está muy lejos de alcanzar los objetivos establecidos en la Cumbre hace cinco años. Aproximadamente el 90% de los países del África al sur del Sáhara no conseguirán las tasas de mortalidad infantil previstas para el año 2000. La esperanza de vida siguió siendo inferior a los 60 años en 41 de los 53 países durante el período comprendido entre 1995 y 2000. La pandemia del VIH/SIDA está teniendo graves repercusiones sociales, económicas, políticas y de seguridad en algunos de los países más afectados.

33. Diversos países han avanzado en el desarrollo de instituciones democráticas. En África y en los países menos adelantados es necesario seguir fortaleciendo instituciones transparentes y responsables para acelerar el desarrollo económico y social.

34. África sigue estando marginada del rápido proceso de mundialización económica. El constante empeoramiento de la relación de intercambio de los productos básicos exportados por los países africanos ha reducido los ingresos reales de esos países y las

economías destinadas a financiar inversiones. La carga de la deuda externa ha hecho que disminuyan drásticamente los recursos disponibles para el desarrollo social. Además, no se ha proporcionado la AOD prometida a los países en desarrollo en general y los países menos adelantados en particular. Hay que hacer más esfuerzos concertados por crear un entorno internacional propicio que permita a África y a los países menos adelantados integrarse en la economía mundial.

Movilización de recursos en pro del desarrollo social

35. La movilización de recursos nacionales e internacionales en pro del desarrollo social es un elemento esencial para cumplir los compromisos de Copenhague. Desde la Cumbre, se ha prestado cada vez más atención a las reformas encaminadas a promover la utilización eficaz de los recursos existentes. Sin embargo, la insuficiencia de los ingresos generados y recaudados en el plano nacional, junto con los nuevos problemas surgidos en el ámbito de los servicios sociales y los sistemas de protección social, a causa, por ejemplo, de cambios demográficos y otros factores, ponen en peligro la financiación de los servicios sociales y los sistemas de protección social en muchos países. Algunos países han puesto en práctica nuevas técnicas de presupuestación y contabilidad. Se ha demostrado que la participación y la cooperación de las autoridades locales, la sociedad civil y las comunidades destinatarias pueden servir para mejorar la eficacia en la prestación de servicios.

36. En varios países, y por diversas razones, se ha pasado de las modalidades universales y públicas de financiación de la protección social a la asistencia basada en los ingresos y con una orientación concreta. Esto puede obedecer, entre otras cosas, al estancamiento o el descenso de los ingresos públicos o a la necesidad de reducir el déficit fiscal, así como a las nuevas prioridades en el gasto público. Además, la urgencia de crear más oportunidades de empleo y ofrecer incentivos a las personas desempleadas o subempleadas y de afrontar nuevos problemas sociales y atender a las necesidades específicas de las poblaciones desfavorecidas y marginadas ha producido cambios en los sistemas de protección social. En algunos países, se ha sustituido el principio de la prestación universal y gratuita de servicios tales como la atención sanitaria, la educación y el abastecimiento de agua por el cobro de tarifas a los usuarios y la privatización y por una prestación de

servicios sociales más específica. Sin embargo, en muchos países aún no se conoce la repercusión de estas medidas, especialmente por lo que se refiere a los grupos pobres y vulnerables.

[37. Pese a que los países donantes renovaron en la Cumbre su compromiso respecto del objetivo convenido de destinar el 0,7% de su PNB a la AOD, en general ésta ha seguido disminuyendo. Actualmente, sólo cuatro países han alcanzado ese objetivo y otro país está a punto de hacerlo. Entre tanto, también ha decrecido la importancia relativa de la AOD en diversas formas de financiación para el desarrollo. No obstante, como resultado de la celebración de la Cumbre, se ha formulado de manera más explícita en la política de AOD la asignación de fondos para el desarrollo social. La AOD resulta más eficaz cuando los países deciden aplicar estrategias orientadas al crecimiento combinadas con objetivos y estrategias de erradicación de la pobreza. La mayoría de los países donantes consideran que la erradicación de la pobreza mediante el desarrollo sostenible es el objetivo principal de la cooperación para el desarrollo. Las instituciones de Bretton Woods también han empezado a conceder mayor atención al desarrollo social dentro de sus programas de ajuste estructural y sus políticas en materia de préstamo. Actualmente se está fortaleciendo aún más este proceso.]

[38. La Iniciativa 20/20 ha alentado a los gobiernos y donantes interesados a dedicar más recursos a los servicios sociales básicos y a aumentar la equidad y la eficacia en su utilización. También ha puesto de relieve la necesidad de destinar recursos adicionales para ejecutar con eficacia el programa de desarrollo social, así como las dificultades y limitaciones que afectan a muchos países, en particular los países en desarrollo, respecto de la recaudación o redistribución de los recursos nacionales.]

39. Está cada vez más claro que el aumento de la carga de la deuda de los países en desarrollo más endeudados es insostenible y constituye uno de los principales obstáculos que impiden lograr un desarrollo sostenible centrado en la población y la erradicación de la pobreza. El costo excesivo del servicio de la deuda ha limitado considerablemente la capacidad de muchos países en desarrollo y de las economías en transición para promover el desarrollo social y ofrecer servicios básicos. Aunque la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados puede

recortar significativamente los gastos del servicio de la deuda, es innegable que hasta el momento sólo ha beneficiado a unos pocos países. **[Recientemente se ha fortalecido esta iniciativa a fin de lograr una reducción de la deuda más rápida, profunda y amplia, en el contexto de estrategias de reducción de la pobreza en las que los gobiernos y la sociedad civil cooperan en la adopción de compromisos que permitan utilizar los beneficios financieros para mitigar la pobreza.]** Algunos países acreedores han adoptado medidas bilaterales de cancelación de la deuda que van más allá de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados.

40. El microcrédito y otros instrumentos financieros ofrecen servicios financieros y de otro tipo a personas que a menudo el sector bancario tradicional no atiende, por lo que pueden llegar a las familias más pobres. Las mujeres desempeñan un papel muy importante en estas actividades; la experiencia demuestra que las mujeres son solventes y que cuando perciben ingresos pueden contribuir en forma más directa a la economía.

41. Desde la celebración de la Cumbre, los problemas de los países en desarrollo de ingresos medios en relación con su deuda externa han paralizado su desarrollo social. Por ello es necesario adoptar medidas concertadas en el plano nacional e internacional para dar una solución eficaz a los problemas de estos países en relación con la deuda, a fin de subsanar sus posibles dificultades de sostenibilidad de la deuda a largo plazo.

Creación de capacidad para aplicar políticas y programas sociales

42. La creación de capacidad es un instrumento importante para establecer a nivel nacional un entorno político, socioeconómico y jurídico que favorezca el desarrollo y el progreso social. Los Estados Miembros han adoptado diversas medidas para aumentar su capacidad de alcanzar los objetivos de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, incluida la formulación de estrategias a largo plazo en materia de desarrollo social; la evaluación de la capacidad de sus instituciones nacionales; la adopción de medidas legislativas encaminadas a crear un entorno propicio; la colaboración con la sociedad civil; la participación de la población en la gestión de los asuntos locales; la incorporación de una perspectiva de género en políticas y programas; la mejora de la transparencia y la responsabilidad en la gestión pública; el fortalecimiento de la aplicación, supervisión y evaluación de políticas, programas y

proyectos sociales; y la cooperación técnica. Sin embargo, los años posteriores a la Cumbre también se han caracterizado por una creciente limitación de la capacidad de actuación del sector público. En varios países, el aumento de limitaciones como las de tipo fiscal y político que afectan a los gobiernos ha ocasionado una reducción de los programas y las actividades del Estado.

43. El Estado tiene un papel fundamental en la prestación de servicios sociales básicos. Sin embargo, hay países en los que el Estado ha dejado de ser el único proveedor de servicios sociales para desempeñar un papel de promotor de un entorno general favorable al desarrollo social, con la responsabilidad creciente de velar por que la prestación de servicios sociales de calidad y el acceso a ellos sean equitativos. Esta situación exige instituciones públicas más eficaces que ofrezcan un marco que garantice la prestación equitativa de servicios sociales básicos para todos. También es evidente que la presencia de un sector público eficaz y responsable es vital para la prestación de estos servicios.

44. La cooperación internacional ha sido un elemento fundamental en los esfuerzos emprendidos por los gobiernos para crear capacidad en materia de desarrollo social. La cooperación técnica, incluida la de las Naciones Unidas, ha favorecido este tipo de actividad de los gobiernos, aunque en muchos ámbitos es preciso fortalecer y ampliar la cooperación.